

La Roja pone la samba. Relatos sobre la participación chilena en la Copa Mundial de Fútbol 2014 en el diario La Cuarta.

Alvaro Bley, Mario Palominos y Nicolás Vatter.

Cita:

Alvaro Bley, Mario Palominos y Nicolás Vatter (2015). *La Roja pone la samba. Relatos sobre la participación chilena en la Copa Mundial de Fútbol 2014 en el diario La Cuarta. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/952>

“La Roja pone la samba”. Relatos sobre la participación chilena en la Copa Mundial de Fútbol 2014 en el diario La Cuarta.

Autores: Álvaro Bley Banda (*alvarobley@gmail.com*), Mario Palominos Consuegra (*mariopalom.8@gmail.com*), Nicolás Vatter Rodríguez (*nevatter@gmail.com*). Grupo de Estudios Socioculturales del Fútbol Contemporáneo.

Resumen: El presente artículo actualiza la pregunta por la relación fútbol, medios, y política en el marco de los Estados-nación contemporáneos, ofreciendo un punto intermedio entre las características que se le dan al fútbol de hace cuatro décadas y el fútbol contemporáneo.

Mediante un análisis de discurso, se describe el relato del diario La Cuarta sobre la participación de la selección chilena en la Copa Mundial 2014. Los resultados dan cuenta de un relato con aspectos de la ideología nacionalista en su forma banal. Esto se hace a través de un estilo narrativo que ‘chileniza’ el relato, al tiempo que el diario expresa un compromiso e identificación con el país personificado en los jugadores y en símbolos nacionales estereotipados.

Palabras clave: Nacionalismo, Nacionalismo banal, Fútbol, Medios, Copa Mundial de la FIFA

1. Introducción: Fútbol en la era posnacionalista

La pérdida de importancia del Estado-nación como referente de la vida económica, política y cultural parece instalarse en el pensamiento contemporáneo. En las últimas décadas han ocurrido cambios en la estructura clásica de los Estado-nación.

El fútbol contemporáneo, en tanto fenómeno social de masas, no queda fuera de estas transformaciones. Iniciando el siglo XX, el fútbol se profesionaliza, y en las décadas posteriores ya puede definirse como un fenómeno cultural moderno, parte de una industria del entretenimiento y espectáculo profesional que produce modos de sociabilidad particulares (Oliven y Damo 2001). En este contexto, el fútbol fue muchas veces utilizado como instrumento político mediante medios de comunicación que lo hacían una instancia de fortalecimiento de identidades funcionales al poder (González-Ramallal 2008).

Desde las ciencias sociales y la historiografía se habla de un debilitamiento de los antiguos vínculos entre fútbol e identidades (sean locales, raciales, de clase, nacionales, etc.), pasando a

una nueva configuración que se define como “posnacional” (Vergara y Valenzuela 2014; Villena 2002).

No obstante, hay hechos que dan sentido volver a la pregunta por la relación del fútbol, su mediatización y su significación política en el marco de los Estados-nación. Por un lado, estos últimos siguen siendo la forma predominante de organización política en nuestros tiempos; y por otra parte, las Copas del Mundo son, actualmente, grandes eventos mediáticos que movilizan sectores importantes de la sociedad. En la presente investigación se analiza discursivamente la representación mediática de un hecho futbolístico -la participación de la selección chilena en la Copa Mundial de la FIFA 2014- y sus referencias a la identidad nacional en la cobertura del diario chileno de circulación nacional La Cuarta. De este modo, se busca el lugar que ocupa la identidad nacional en el fútbol contemporáneo descrito como desde ámbito posnacional

1.1 Nacionalismo e identidades nacionales en la actualidad

En la actualidad, en el contexto de sociedades complejas y diversas, sería difícil sostener, como lo hiciera Gellner a fines del siglo XX, que “el nacionalismo es una teoría de legitimidad política que prescribe que los límites étnicos no deben contraponerse a los políticos, y especialmente (...) que no deben distinguir a los detentadores del poder del resto dentro de un estado dado” (1988: 14). A diferencia de lo que señala Gellner, desde el discurso hegemónico actual, el nacionalismo tiende a comprenderse como “una variante política particular, más que como la condición normal de la política” contemporánea (Billig y Núñez 1998: 40). Así, en sociedades democráticas y sin conflictos aparentes, el nacionalismo sería algo ajeno e intermitente, donde los ‘nacionalistas’ son ‘otros’, generalmente asociados a minorías raciales, étnicas o políticas, o a momentos históricos particulares.

No obstante, estas ideas de carácter posnacional pasan por alto el hecho que el Estado-nación es aún la forma predominante de organización política, así como las distintas formas que puede adoptar la ideología nacionalista. Si el Estado-nación es “aquella institución o conjunto de instituciones específicamente relacionadas con la conservación del orden” (Gellner 1988: 17) de acuerdo a un principio nacional, tal orden es mantenido día tras día por un “conjunto de creencias ideológicas, prácticas y rutinas que reproducen el mundo de los Estados-nación” (Billig y Núñez 1998: 37). A esto Billig lo llama “nacionalismo banal” (1995).

Este concepto hace énfasis en el carácter rutinario que muchas veces cobra el nacionalismo, reconociendo un gradiente entre “los momentos extraordinarios, cuando el nacionalismo parece ocupar plenamente la psique colectiva; y los momentos comunes, cuando el nacionalismo desaparece de la vista” (Billig y Núñez 1998: 49). En tal gradiente, el Estado-nación se reproduce y entra en la conciencia cotidiana de los ciudadanos, y así, “el *habitus* de la vida contemporánea se nacionaliza inadvertidamente día tras día” (Billig y Núñez 1998, 49).

De este modo, entre los mecanismos en que el Estado-nación entra en las conciencias cotidianas, las construcciones lingüísticas y discursivas son claves. Billig (1995) señala que las palabras como ‘nosotros’ (“we”), ‘esto’ (“this”), o ‘aquí’ (“here”) son las palabras cruciales de los discursos del nacionalismo banal.

El lenguaje, entonces, no puede considerarse un reflejo neutro de la realidad, y juega un rol central en la problemática cultural e identitaria. El discurso, por lo tanto, es impulsor potencial de elementos nacionalistas (Villena 2002).

Si la(s) identidad(es) se comprende(n) como mecanismos del “yo” por auto localizarse en un contexto social mayor (Cocco 2003), a su vez que se enlaza -deliberadamente o no- con otros sujetos con los que comparte ciertas pautas comunes que lo lleva a formar parte de una comunidad imaginada, como lo puede ser algún grupo determinado por algún interés específico, o incluso una nación (Anderson 1993). Entonces, el discurso ocupa también un lugar importante en la construcción de identidades. Siguiendo el trabajo de Larraín, la identidad nacional es construida “sobre la base de los intereses y concepciones del mundo de algunas clases o grupos dominantes de la sociedad, a través de una variedad de instituciones culturales, tales como los medios de comunicación, instituciones educacionales (...)” (Larraín 1994: 60), entre otros.

Puesto así, los medios de comunicación transmiten y reproducen rutinariamente estas nociones. Esto se aprecia, entre otras cosas, cuando los medios asumen conocimientos previos necesarios para la comprensión de sus enunciados y cuando dan por hecho confines nacionales en lo que se menciona (Billig y Núñez 1998). Cualquier hecho tematizado como noticia es susceptible de transmitir y reproducir estas nociones a través de la construcción discursiva creada en torno a él. Esto ocurre especialmente cuando las identidades nacionales se representan de forma banal y aparentemente desprovistas de todo contenido político o ideológico, tal como parece ocurrir en

los Mundiales de Fútbol u Olimpiadas. Esto da cuenta de la relevancia y alcance de los mismos para la conciencia individual y colectiva.

1.2 Fútbol como espectáculo mediatizado

El fútbol profesional desde sus inicios se sirvió de los medios de comunicación para su masificación y cambió profundamente con la consolidación de la televisión como medio global. Esta ha significado diversos usos sociales y transformaciones (Williams 2011) e indujo a que el fútbol profundizara su carácter mercantil y de espectáculo, transformando sus instituciones, rituales y prácticas, por un lado, y el impacto sobre los espectadores, audiencias y prácticas sociales asociadas, por el otro (Whannel 2009)..

La profundidad de la imbricación entre el fútbol contemporáneo y los medios, hacen de éste un espectáculo que no se entiende desde la experiencia *in situ*, sino que desde la observación mediada (Gastaldo 2013). Ya sea desde el seguimiento que se pueda hacer de un partido por la radio y por televisión, o el análisis que realizan los periódicos, el consumo del producto fútbol siempre es mediatizado (Alabarces y Duek 2010).

Así, los relatos construidos sobre las selecciones nacionales de antaño se consideran como otro de los componentes de la perpetuación de los estados-nación en el siglo XX (Alabarces 1998; Medina 1995), considerando a los medios de comunicación como entes catalizadores de dicha reproducción (Helas y Soares 2013). Sin embargo, hoy estas relaciones son puestas en duda para el contexto actual. Hoy se habla de la dificultad de constituir ídolos y referentes que sean “un modelo de vida y espejo de reconocimiento e identidad colectiva” (Santa Cruz 2014: 116).

Es así como en la actualidad se habla de un fútbol posnacional (Vergara y Valenzuela 2014) y de un debilitamiento del vínculo fútbol-nacionalismo “debido a que los procesos de globalización favorecen una configuración del campo social del fútbol que se desplaza desde los patrones internacionales, dominantes hasta ahora, hacia formas que tienen un carácter más bien transnacional” (Villena 2002: 150).

En el marco de sociedades democráticas y plurales, el fútbol se reviste de un componente multi-identitario que sobrepasa lo nacional, al tiempo que la instrumentalización política del fútbol no es igual de manifiesta que antaño (González-Ramallal 2008). Sin embargo, las selecciones

nacionales de fútbol aún son un elemento significativo en los relatos construidos en torno a las identidades nacionales (Cit. en González Ramallal 2008). Investigar los discursos construidos sobre éstas actualiza, por un lado, las preguntas por el espacio político que puede llegar el fútbol como fenómeno social (Archetti 1995; Gastaldo 2013) y por el otro, pone la mirada sobre el alcance de la ideología nacionalista, especialmente en su forma banal.

2. Propuesta y metodología

Con el fin de establecer cómo a través del discurso de la cobertura de la participación chilena en el Mundial se representó lo nacional, se realizó el análisis de discurso de las unidades informativas del diario La Cuarta que refirieran a ello. Se buscó describir qué rol tomó discursivamente el diario en ello, qué sujetos eran involucrados en tal representación y cómo fueron puestos en relación.

Se seleccionó La Cuarta por ser, dentro de los diarios chilenos de circulación nacional, el más leído en formato papel (Valida 2014). Se eligieron unidades informativas donde los protagonistas fueran la selección chilena (jugadores y cuerpo técnico), sus rivales y/o hinchas chilenos. Las unidades informativas provenían de las ediciones del día en que el equipo chileno disputó un partido y del día posterior, quedando ocho ediciones seleccionadas. Una unidad informativa es un texto con un sentido particular que se estructura bajo una idea principal única y que, además, se diferencian espacialmente unas de otras en las páginas del diario. Se identificaron cinco tipos de unidades informativas: titular de portada, nota de portada, nota central, nota secundaria e infografía. En total se analizaron 153 unidades informativas correspondientes a las ocho ediciones revisadas.

El texto de cada unidad informativa fue comprendido como un discurso parte de un relato, cuyo enunciador fue el diario La Cuarta¹. Se considera que “todo lenguaje es ideológico, todo lo que significa hace signo en la ideología” (Angenot 2012: 27). Por lo tanto, el discurso se comprende como “un conjunto de prácticas lingüísticas que mantienen y promueven ciertas relaciones sociales” (Cit en Soto 2014: 63), y para su análisis, se tomaron herramientas del análisis de

¹ En el desarrollo del trabajo, cuando se citaron unidades informativas, por temas de formalidad de las referencias bibliográficas, se incluye el apellido del periodista que editó la unidad y el año de esta. Sin embargo, se considera que quien anuncia las noticias es el periódico propiamente tal, por lo tanto debe considerarse al diario La Cuarta como el emisor de las mismas.

discurso que se comprende como el “estudio de cómo esas prácticas actúa en el presente manteniendo y promoviendo estas relaciones” (Cit en Soto 2014: 75).

Se utilizó el software de análisis cualitativo NVivo 8, en el cual se codificó el texto en tanto a la estructura semántica, retórica y pragmática. La primera es la estructura del texto que permite describir los temas que se representan. Involucra tanto los temas descritos como los actores mencionados. La estructura pragmática refiere a las acciones discursivas representadas y por lo tanto involucra los actos de habla expuestos. Esto es, lo que se hace al decir lo que se dice –en el caso de un periódico, al escribir lo que se escribe. Por último, la estructura retórica refiere a la identificación de las figuras retóricas y las funciones del lenguaje utilizadas. Esto permite la descripción de los fines persuasivos usados en la representación noticiosa. Entre las figuras retóricas se pueden mencionar la metáfora, hipérbole, metonimia, etc.; mientras que entre las funciones del lenguaje se encuentran subrayar, enaltecer, lamentar, menospreciar, preocupar, etc.

La unidad de análisis fueron vocablos o palabras (en el caso de los actores), frases entendidas como unidades semánticas con sentido propio (en los casos de actos de habla, figuras retórica y funciones del lenguaje) y párrafos (en el caso de los temas).

3. La Copa Mundial de la FIFA Brasil 2014

La Copa Mundial de Fútbol 2014 se llevó a cabo en Brasil entre los días 12 de junio y 13 de julio del año 2014. La selección de Chile disputó el grupo B, junto a las selecciones de España, Países Bajos y Australia. Superó la fase de grupos y posteriormente fue eliminada de la competencia por la selección de Brasil en octavos de final tras definición a penales. De este modo, la participación chilena se acotó a los días entre el 13 y 28 de junio.

4. Principales hallazgos

4.1 Estilo narrativo del relato: metáforas e hipérboles como encuadre nacional

La Cuarta usa un estilo de tono picaresco y coloquial, en donde abundan las metáforas e hipérboles, así como las referencias a la cultura popular y televisiva de Chile, Si bien el estilo no se limita únicamente a las ediciones analizadas ni a las unidades informativas deportivas, sí adquiere un sentido especial en la representación de la participación de la selección chilena en el

Mundial en tanto se *'chileniza'* el relato, exigiendo al lector un conocimiento compartido previo, en donde lo nacional y lo extranjero cobra un sentido particular.

La utilización de palabras coloquiales -“*Se fueron pa' la casa temprano*” (Urtubia, 2014: 26)-, modismos -“*El Príncipe aperró*” (Urtubia 2014: 14)-, metáforas -“*Valdivia fue casi un 'Parived'*” (Valenzuela 2014: 24)- e hipérboles es central en este aspecto, pues configuran un marco interpretativo que sitúa el relato desde *'lo chileno'*. En este caso, “ser un Parived” es una metáfora por la conducta asumida por el jugador fuera de la cancha arengando a sus compañeros (Parived es la pareja de una conductora de televisión, cuya ocupación sería ser “guía espiritual”). Estas características del lenguaje se utilizan con referencias al mundo popular y televisivo chileno, dando una mayor expresividad al relato y reforzando el tono picaresco y coloquial.

Además, en el lenguaje de La Cuarta se da por hecho un conocimiento compartido entre el diario y el lector en tanto compatriotas. Así, el uso de apodos -“*La jefa (...) fue el tremendo amuleto de la selección*” (La Cuarta 2014: 1)²- y las referencias a hechos pasados sin explicación o detalle - como partidos de la selección en mundiales anteriores- son recursos que, por un lado, refuerzan el estilo cotidiano utilizado y que, por otro, dan por hecho un conocimiento común con el lector. Esto se ilustra cuando se señala “*Bueno, ahí usted ya sabe lo que pasó*” (Urtubia 2014: 11) para referirse al transcurso del partido de Chile frente a Australia.

Si bien definir un *'lenguaje chileno'* implica caer en la homogeneización de los distintos usos del lenguaje y en la cosificación de la nación y lo nacional como entes definitorios del lenguaje, sí puede afirmarse que La Cuarta -autodenominado “*diario popular*”- representa su estilo narrativo como estereotípicamente chileno. De este modo, la escritura coloquial y el uso de modismos, la utilización de metáforas e hipérboles que requieren y asumen un conocimiento previo para su comprensión, que van a constituir un marco interpretativo que *'chileniza'* el relato en tanto el lenguaje se representa estereotípicamente como *'chileno'*, popular y coloquial.

Como se describirá en los siguientes apartados, estos aspectos, van a definir los ejes de la construcción del relato y sus referencias a la identidad nacional en tanto se representan los hechos relatados desde un *'nosotros'* que involucra al lector, y que trata sobre las acciones de ciertos actores -concretos o simbólicos- como representantes banales de lo nacional.

² Cuando se cita la página 1, se refiere a la portada del diario.

4.2 Identificación nacional en el relato

La Cuarta no sólo relata la participación chilena en el Mundial con un lenguaje y estilo estereotipado como *'chileno'*, sino que también expresa el compromiso e identificación del diario con el país, tanto a nivel manifiesto como latente. Lo primero refiere a los deseos de carácter positivo que el diario manifiesta para Chile, su pueblo y selección de fútbol, y es el nivel manifiesto y más básico de la identificación nacional que hace el diario en su relato. Por su parte, la identificación refiere a la representación que el diario hace de sí mismo como parte de ese país al que le expresa tales deseos, y corresponde al nivel latente de la identificación nacional.

4.2.2 Compromiso: “¡Viva Chile!”

La manifestación del compromiso del diario con el país y la selección chilena refiere, por una parte, al deseo de triunfo y un buen desempeño futbolístico - *“Chile tiene prohibido perder ante Australia”* (La Cuarta 2014, 1), pero también a cuestiones como la valentía, la *'choreza'* y el patriotismo. Esto se vuelve central en tanto proyectan una representación positiva de los chilenos: *“Alma chilena, corazón valiente”* (Urtubia 2014: 11). La forma en que esto se representa es principalmente mediante el uso de actos de habla asertivo, mostrando que la expresión del compromiso de La Cuarta con el país se entrega bajo la apariencia de la certeza respecto al enunciado que caracteriza a este acto de habla.

La representación de los hechos a los que refieren los deseos positivos -triunfo, buen juego, valentía, patriotismo- se valoran en tanto permitirían *“escribir una nueva historia, más amable de recordar y en la que, finalmente, podamos suspirar alegría desde el corazón”* (Fuentealba 2014: 15). Así, se expresa el deseo por un buen desempeño que se constituya como hito relevante capaz de dar alegría a todo el país, manifestando el compromiso del diario con éste, superando así el plano únicamente futbolístico y marcando el carácter nacional del relato.

4.2.3 Identificación: “nos tomamos el Maracaná”

Por su parte, la identificación que hace La Cuarta en su relato refiere a la representación del diario como parte del país y, por lo tanto, como identificado con su selección y pueblo. En esto se involucra al lector mediante el uso de la primera personal plural, haciendo de éste un actor más del relato. Así, cuando se dice *“¡El negro nos cortó la colitis!”* (La Cuarta 2014: 1), se sitúa al

lector -se nos sitúa- en la trinchera nacional, y se expresan señas de cómo orientarse –orientarnos- frente a los hechos relatados. Se habla entonces desde un ‘nosotros’ que ‘sufrimos’ y ‘nos sentimos agradecidos’ con la selección nacional.

Ya no se trata únicamente del diario que asume el compromiso e identificación con la participación chilena en el Mundial, sino que se arrastra al lector, y es él -con el pueblo chileno- el que se representa como identificado y comprometido. Ese compromiso e identificación es nacional en tanto que el ‘*nosotros*’ que se constituye narrativamente, comparte un acervo de conocimiento que refiere a la nación y, por lo tanto, es un ‘*nosotros, los chilenos*’.

4.3 Personificación del compromiso e identificación nacional en el relato

La centralidad de los actores en el relato no la adquieren únicamente en la cantidad de menciones ni en su desempeño futbolístico, sino en cómo son representados y puestos en relación a los demás. En este contexto, algunos adquieren centralidad en el relato referente a la identidad nacional como actores que personifican el compromiso e identificación que el diario hace, mientras otros son representados en términos diferentes a los anteriores.

El director técnico Jorge Sampaoli no adquiere centralidad en el relato de la identidad nacional: es representado como un actor con el cual el diario asume compromiso, mas no identificación. Un ejemplo ilustrativo es cuando se expresa “*Ojalá te resulte la apuesta, pelao chico. Te compramos el filete todo el rato*” (Urtubia 2014: 12). La Cuarta manifiesta el deseo que el director técnico tenga éxito -“*ojalá te resulte la apuesta*”-, al tiempo que se le dice que se le tiene confianza -“*te compramos el filete todo el rato*”. Sin embargo, queda claro que Jorge Sampaoli es un ‘*otro*’ al que el diario, y los lectores con él, le expresan compromiso: “*Ojalá (que a ti) te resulte la apuesta, pelao chico. (Nosotros, los chilenos) Te compramos el filete todo el rato*”.

4.3.1 Jugadores chilenos: “los muchachos saben lo que se juegan para el pueblo”

El compromiso e identificación que La Cuarta asume con el país es personificado por los jugadores de la selección, quienes son puestos como héroes y representantes insignes del país, en tanto que en ellos se expresa la relación del ‘*nosotros*’ (chilenos) frente a los ‘*otros*’ (extranjeros rivales).

La exageración de las aptitudes positivas y el enaltecimiento de los jugadores chilenos hacen que el relato adquiriera un carácter épico: los jugadores son héroes y gladiadores que representan insigne al país. Así, se habla de un partido como *“una guerra que valía todo ese esfuerzo”* (Urtubia 2014: 11), y de los jugadores como *“nuestros gladiadores”* (Escobillana 2014: 12).

En éste contexto de guerra, los jugadores son puestos como llamados a *“romper la historia”* –*“A pitiarse la historia”* (La Cuarta 2014: 1). Es por ello que son representados en tensión entre sus atributos positivos y la historia del país que se ilustra como una ‘maldición’; superar esta maldición es condición para romper esa historia. De este modo, si bien los jugadores son personas con características sobresalientes, mucho más importante que eso, es que son parte y representantes de un todo mayor: la nación chilena.

La “historia” a la que se hace referencia es la historia de fracasos futbolísticos chilenos y se relaciona con aspectos negativos que van más allá del talento de un jugador. Así, cada vez que los jugadores se representan como talentosos, convencidos o disciplinados (características positivas de los jugadores), se les opone esta historia que se expresa como posibles lesiones, cobros erróneos, rivales violentos, mala suerte, etc.

“Con un equipo cojo, porque no me va a decir que Medel, Vidal o Aránguiz estaban como reloj, los de Sampaoli nos regalaron (...) los 120 minutos más emocionantes” (Urtubia 2014: 11)

El desarrollo de estos temas alcanza su máxima expresión en el partido contra Brasil. Ésta es la tercera vez consecutiva que la selección chilena queda eliminada los octavos de final de una Copa del Mundo contra esta selección. De esta manera el partido condensa el carácter histórico que se le da al relato y la ‘maldición’ que recae sobre Chile: mientras se señala el deseo de *“dar vuelta la historia con un Maracanazo 2.0”* (Urtubia 2014: 10), se dice que *“como si fuera una maldición, otra vez chocaremos contra los del jogo bonito.”* (Urtubia 2014: 16).

Una vez eliminada la selección chilena, los hechos obligan a una resolución de la tensión en que fueron representados los jugadores. La solución se concretiza en el reconocimiento que entrega el diario -y con él, el lector y la totalidad de los chilenos-, a la selección nacional por su entrega y coraje. Así, los jugadores no son puestos en entredicho por no “romper la historia”, sino que son alabados por el sacrificio que realizaron. De este modo La Cuarta mantiene el compromiso e

identificación con el país que personifican los jugadores, asegurando el carácter nacional del relato.

5. Consideraciones finales: “Nos vamos con la cabeza en alto”

En la descripción de la representación que hace La Cuarta de la participación chilena en la Copa del Mundo se pueden identificar ciertos aspectos que ofrecen novedades y aportes en la discusión académica sobre el fútbol contemporáneo, su vínculo con los medios y la reproducción de identidades nacionales.

En primer lugar, el relato tiende a la utilización de metáforas de guerra y luchas épicas, elevando a la categoría de héroes nacionales a los futbolistas, participantes de una selección nacional. El carácter épico que adquiere el relato analizado muestra características similares a las formas que Medina (1995) y De Moragas (2007) ya habían identificado en otros casos. Esta idea de guerra y el carácter épico del relato, son casos de construcciones que se han observado en distintas partes del mundo por lo que lo realizado por La Cuarta no muestra innovación. No obstante, Medina (1995) da cuenta que esta construcción épica y emocional se da más comúnmente en los relatos en vivo –ya sea en televisión o radio-, por lo que la prensa escrita jugaría un papel de analista, dejando de lado las emociones. Esto no se observa en el relato de La Cuarta, ya que se mantiene el dolor, el sufrimiento o la alegría, justificando triunfos y derrotas a través de la hombría o la suerte, transmitiendo una imagen pasional que evita un análisis racional de los sucesos relatados.

En segundo lugar, en el relato analizado se pueden identificar aspectos de la ideología nacionalista en su forma banal. Un primer nivel de esta identificación se da en la constitución de una audiencia en términos nacionales, donde el diario genera un marco interpretativo que ‘*chileniza*’ el relato a través de un estilo narrativo particular. Esto se hace a través del uso de un lenguaje coloquial, con modismos, metáforas e hipérboles que se construyen a partir de la historia y cultura popular nacional, asumiendo un conocimiento previo para su comprensión.

Un segundo nivel se basa en el compromiso e identificación que La Cuarta expresa para el país. Lo primero refiere a los deseos de carácter positivo que el diario manifiesta para Chile y es el nivel manifiesto de la identificación nacional. Por su parte, la identificación refiere a la representación que el diario hace de sí mismo como parte del país al que le expresa tales deseos y corresponde al nivel latente de la identificación nacional. Ambos conceptos se refuerzan cuando

se recurre al involucramiento lingüístico del lector, mediante el uso de la primera persona plural, para expresar los deseos de carácter positivo para el país. De este modo ya no se trata únicamente del diario, sino que también del lector y el pueblo chileno, el que se representa como identificado y comprometido nacionalmente. Ese compromiso e identificación es nacional en tanto que el 'nosotros' que se constituye narrativamente, refiere a la nación, y por lo tanto, es un 'nosotros, los chilenos'.

Este relato es personificado por los jugadores de la selección que son representados como héroes y representantes insignes del país: en ellos se expresa la relación del 'nosotros' (chilenos) frente a los 'otros' (extranjeros rivales). En su calidad de hombres con características excepcionales, son puestos en contradicción entre sus atributos positivos y la historia del país que se ilustra como una 'maldición'. Esta tensión se resuelve a través del reconocimiento que hace el diario -y con él, el lector y la totalidad de los chilenos-, a la selección nacional por su entrega y coraje a pesar de la derrota.

De este modo, las referencias a la identidad nacional emergen en cómo se representó lo nacional, qué rol tomó discursivamente el diario en ello, qué sujetos eran involucrados en tal representación y cómo fueron puestos en relación. Los resultados muestran las particularidades de los mecanismos y formas de expresión de ese nacionalismo banal. En este sentido, se apoya la idea que la identificación nacional

puede ser tan familiar y tan banal que de rutina se da por hecho, ya que vivimos todos los días en nuestro rincón nacional del mundo de naciones. Este nivel de experiencia (...) contiene inter alia los hábitos y supuestos banales del nacionalismo, tan importantes para reproducir el Estado-nación establecido, contemporáneo (Billig y Núñez 1998: 47).

El fútbol no queda ajeno a esto y se configura, a través de su representación mediática, como un espacio más donde el Estado-nación se reproduce y entra en la conciencia rutinaria de los ciudadanos en momentos en que la Nación, como entidad política e identitaria, no pareciera ser central..

Esta mirada sobre la relación fútbol-medios-nacionalismo viene a ofrecer un punto intermedio entre las características que se le dan al fútbol de hace cuatro o más décadas y el fútbol contemporáneo. Antaño los discursos sobre las selecciones nacionales se consideraban como un

componente activo en la perpetuación de los Estados-nación (Alabarces 1998; Medina 1995) y los medios como catalizadores de dicha reproducción (Helas y Soares 2013). En tanto el fútbol contemporáneo se entiende como un espacio posnacional que se desliga de su vínculo con lo nacional (Villena 2002; Vergara y Valenzuela 2014) Sin embargo este trabajo muestra que existe una relación fútbol-medios-nacionalismo que, aunque distinta a la establecida antiguamente, aún está presente a pesar de las grandes transformaciones que vivió el fútbol profesional.

6. Bibliografía

Alabarces, Pablo. 1998. *¿De qué hablamos cuando hablamos de deportes?* Buenos Aires: Nueva Sociedad.

Alabarces, Pablo, y Carolina Duek. 2010. "Fútbol (argentino) por TV: entre el espectáculo de masas, el monopolio y el estado". *Logos* 33: 16-28.

Anderson, Benedict. 1993. *Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México DF: Fondo De Cultura Económica.

Angenot, Marc. 2012. *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo deible*. Traducido por Hilda H. García. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Archetti, Eduardo. 1995. "Estilo y virtudes masculinas en El Gráfico. La creación del imaginario del fútbol argentino". *Desarrollo Económico* 35, 139: 419-442.

Billig, Michael. 1995. *Banal nationalism*. Londres: SAGE Publications Ltd.

Billig, Michael, y Rosamaría Núñez. 1998. "El nacionalismo banal y la reproducción de la identidad nacional". *Revista Mexicana de Sociología* 60, nº 1: 37-57.

Cocco, Madeline. 2003. "La identidad en tiempos de globalización: Comunidades imaginadas, representaciones colectivas y comunicación". *Cuadernos de Ciencias Sociales 129 FLACSO*: 7-70.

De Moragas, Miquel. 2007. *Comunicación y deporte en la era digital*. El Centro de Estudios Olímpicos (CEO-UAB).

Escobillana, Felipe. 2014. "Gerard: "El Himno chileno los mató"". *La Cuarta*. 19 de Junio.

- Fuentealba, Carlos. 2014. “¡Basta ya! Tres generaciones creen que Brasil “chorará””. *La Cuarta*. 28 de Junio.
- Gastaldo, Edison. 2013. “Soccer and media in Brazil”. *Soccer & Society*: 123-131.
- Gellner, Ernest. 1988. *Naciones y nacionalismo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Ginesta, Xavier. 2011. “El fútbol y el negocio del entretenimiento global”. *Comunicación y sociedad*: 141-166.
- González-Ramallal, Manuel. 2008. “La identidad contada: la información deportiva en torno a la selección española de fútbol”. Bogotá: *Universitas humanística*: 219-238.
- Helas, Ronaldo, y Antonio Soares. 2013. “The decline of the ‘Soccer-Nation’: journalism, soccer and national identity in the 2002 World Cup”. *Soccer & Society*: 132-146.
- La Cuarta. 2014. “¡El Negro nos cortó la colitis!” *La Cuarta*. 14 de Junio.
- La Cuarta. 2014. “Marea Roja dejó la cola en Cuiabá”. *La Cuarta*. 14 de Junio.
- La Cuarta. 2014. “A pitearse la historia”. *La Cuarta*. 24 de Junio.
- Larraín, Jorge. 1994. “La identidad latinoamericana: Teoría e historia”. *Estudios Públicos*: 31-64.
- Medina, Federico. 1995. “Los narradores deportivos y sus epopeyas cotidianas”. *Estudios sobre las culturas contemporaneas*: 69-106.
- Santa Cruz, Eduardo. 2014. “Fútbol mediatizado y globalización: de expresión socio-cultural a marca registrada”. *Todo es cancha: análisis y perspectivas socioculturales del fútbol latinoamericano*. Vergara, Carlos y Valenzuela, Eric. Cuarto Propio. 103-118
- Soto, Rodrigo. 2014. “Chile un país de deportistas: construcción discursiva del deporte durante el gobierno de Sebastián Piñera”. *Todo es cancha: análisis y perspectivas socioculturales del fútbol latinoamericano*. Vergara, Carlos y Valenzuela, Eric. Cuarto Propio. 41-67
- Urtubia, Eduardo. 2014. “¡A comer canguros o patá en la Roja!” *La Cuarta*. 13 de Junio.
- Urtubia, Eduardo. 2014. “Alma chilena, corazón valiente”. *La Cuarta*. 29 de Junio.

- Urtubia, Eduardo. 2014. "Chile tira todo el filete para hacer historia". *La Cuarta*. 23 de Junio.
- Urtubia, Eduardo. 2014. "El príncipe aperró en primer pepón, pero se fue con amarilla". *La Cuarta*. 14 de Junio.
- Urtubia, Eduardo. 2014. "En los afiches al menos ya vencimos". *La Cuarta*. 13 de Junio.
- Urtubia, Eduardo. 2014. "Hasta en el "manye" Minimí arengó a sus cabros". *La Cuarta*. 14 de Junio.
- Urtubia, Eduardo. 2014. "Palabra de honor que habrá nuevo "Maracanazo"". *La Cuarta*. 24 de Junio.
- Valenzuela, Luis. 2014. "Valdivia fue casi un "Parived"". *La Cuarta*. 29 de Junio.
- Valida. 2014. "Valida Chile". *Boletín de Circulación y Lectura*. En línea, disponible en: http://www.valida-chile.cl/cph_upl/Diarios_primer_Semestre_2014.pdf (Visitado 7 de Octubre de 2014).
- Vergara, Carlos, y Eric Valenzuela. 2014. "Globalización, dependencia y mercados abiertos: tensiones en la articulación de héroes en el fútbol sudamericano actual". *Todo es cancha: análisis y perspectivas socioculturales del fútbol latinoamericano*. Cuarto propio. 119-138
- Villena, Sergio. 2002. "Golbalización y fútbol posnacional. Antecedentes, hipótesis, perspectivas". *Anuario Social y Político de América Latina y el Caribe* 5: 148-159.
- Whannel, Garry. 2009. "Television and the transformation of sport". *Annals of the American Academy of Political and Social Science* 625: 205-218.
- Williams, Raymond. 2011 *Televisión: tecnología y forma cultural*. Traducido por Alcira Bixio. Buenos Aires: Paidós.